

A principios de este año:

Científicos dictan importante curso internacional en Chile

Con gran éxito finalizó el curso internacional de “Ecología y diversidad de microorganismos marinos 2012 (ECODIM)”, curso que antaño se realizaba en la Estación de Biología Marina de la Universidad de Concepción en Dichato (UDEC), y que por primera vez se efectuó en la comuna de Las Cruces, V región. Fueron 15 los estudiantes seleccionados para vivir esta experiencia, provenientes de Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Francia, Uruguay y Chile.

Desde los inicios del ECODIM, ya son más de 120 los estudiantes y científicos de todo el mundo que han pasado por sus aulas, y cuyo eje central es el tema de la oceanografía microbiana. “ECODIM tiene repercusión a nivel mundial y se habla de él en todos los círculos de ciencias del mar”, cuenta orgulloso el Doctor Kurt Hanselmann, un connotado científico suizo, fundador del curso, quien está recientemente jubilado de la Escuela Politécnica Federal de *Zúrich* (ETH), de Suiza, y que cada dos años viaja a nuestro país para participar como director y profesor del ECODIM.

Hanselmann cuenta que todo comenzó cuando en el año 1998, el científico chileno José Stuardo, del Departamento de Oceanografía de la UDEC, lo invitó a nuestro país para participar como docente de un programa de estudio para graduados en oceanografía. Con el paso del tiempo la idea fue creciendo, se fueron sumando esfuerzos y profesionales, consiguieron auspicio de la Fundación Moore y del Instituto Agouron, ambas importantes organizaciones norteamericanas, por lo que desde el año 2004 se comenzó a dictar como evento regular, con sede en la Estación de Biología Marina de la UDEC en Dichato.

ECODIM se realizó en el contexto del Austral Summer Institute XII (ASI XII), que es organizado por el Departamento de Oceanografía y el Centro de Investigación Oceanográfica en el Pacífico sur-Oriental (COPAS) de la Universidad de Concepción, y tiene una duración de tres semanas. En ésta última versión, se dictó desde el 9 al 28 de enero, y fue co organizado con la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC).

La cantidad de recursos involucrados, y la calidad de los docentes que participan, hacen que este curso se haya transformado en un referente mundial, donde todos los estudiantes son completamente becados. Para la versión de este año postuló medio centenar de alumnos de todo el mundo, y finalmente los directores escogieron a 15 estudiantes, quienes debieron asistir a intensivos cursos teóricos, combinados con trabajo de terreno, procesamiento de muestras y análisis de datos reales.

Año a año este curso se dictó en Dichato, pero después del terremoto y tsunami que azotó a las costas chilenas, y que destruyó por completo la Estación de Biología Marina de esa comuna, se pensó en suspenderlo. Sin embargo, los organizadores del ECODIM Osvaldo Ulloa (UDEC), Rodrigo de la Iglesia (PUC) y el Doctor Hanselmann

decidieron no discontinuar el curso, por lo que por este año se dictó en la comuna de Las Cruces, donde se ubica la Estación Costera de Investigaciones Marinas (ECIM), de la Pontificia Universidad Católica (PUC), cuyas instalaciones, laboratorios y salas, fueron un ingrediente esencial para asegurar el éxito de esta versión.

Además de los organizadores principales del curso participaron los científicos Peter von Dassow, Beatriz Díez y Mónica Vásquez de la Facultad de Ciencias Biológicas de la PUC, y Nicole Trefault, de la Universidad Mayor. Entre los instructores extranjeros visitantes estuvieron: Daniel Vaultot de la Estación Biológica de Roscoff, Francia; Kurt Hanselmann, ETH Zúrich, Suiza; Eric Allen, de la Universidad de California, Estados Unidos y Ger van den Engh, BD Bioscience, Estados Unidos.

“Me voy con la mejor opinión de Chile y del curso”

Yolaine Delgado Gómez es una joven cubana, que actualmente trabaja en área de microbiología marina en el Instituto de Oceanología en Cuba, y fue una de las estudiantes becadas por el ECODIM. “Un amigo cubano que había venido al curso anterior me lo recomendó porque era un curso muy completo”, comenta la joven, que en septiembre del 2011 postuló, y fue aceptada por los directores a mediados de octubre.

“Pese a las dificultades, para mi fue una experiencia maravillosa, principalmente por lo que aprendí en microbiología molecular”, cuenta Yolaine, quien una vez finalizado el curso viajó a visitar la ciudad de Concepción.

Según cuenta esta estudiante que por primera vez visita Chile, para ella el curso fue un doble desafío, ya que además de las extenuantes jornadas de trabajo y estudio, debió poner a prueba su dominio del idioma inglés, ya que el curso se dicta completamente en ese idioma. Sin embargo, todo el conocimiento adquirido, y la cantidad de redes y contactos que realizó, hicieron que sin duda, el esfuerzo valiera la pena, concluye Yolaine.